

# Fogón

# Fueguino

**D**ESPLAZANDO LA IDEA de una idílica existencia primitiva, invención de siglos no muy lejanos, Tangol sitúa los relatos de Mayachka (Prensa Latinoamericana) en un ámbito fueguino, cogiendo elementos de la tradición oral de onas y alacalufes e incorporándolos argumentalmente dentro de un estilo que trata de coger el espíritu del relato oral. No es difícil ver en varios de ellos una transmisión de motivos que aparecen en antiquísimas leyendas.

El relato que da título al libro, centrado en torno a los amores de una muchacha ona y un lobo, se aproxima al episodio de Leda y el cisne. El pequeño Latschich es la historia del viaje en el vientre de un monstruo marino, aledaño al caso de Jonás, aunque vale la pena recordar que Mircea Eliade (en su notable libro *Mitos, sueños y misterios*) ha señalado que la deglución por un monstruo es una prueba iniciática, que implica un misterio de muerte y de resurrección simbólicos.

El relato *Thaiyin* participa de elementos procedentes de una cosmogonía; *El gigante Háis* está centrado en una curiosa atmósfera en la que se combina el antropomorfismo con la elaboración de hechos que arrancan de un asentamiento geológico.

El libro de Tangol, que tiene su plataforma de lanzamiento en los mitos fueguinos primitivos, nos conduce hacia ciertos ángulos transpersonales (participación de seres superiores o de fuerzas sobrenaturales), sin descuidar una consciente búsqueda de elementos que sirvan para situar ese mundo en un contexto donde asoman los usos, las creencias y cierta significación social. Como lo ha escrito Eliade, "los mitos revelan las estructuras de lo real y los múltiples modos de ser en el mundo".



*Tangol: onas y alacalufes.*

Al particular comportamiento de Tangol frente a la realidad del mundo que ofrece, al inconsciente activo que insufla movimiento a sus criaturas, se une una curiosa interrogante. Si los mitos son elaboraciones sobre hechos que realmente han sucedido, ¿de qué manera los fueguinos pudieron haberse integrado y cómo a ciertos motivos, cuyo régimen personal procede de circunstancias específicamente griegas y romanas?

El libro de Tangol, antiguo adelantado del mundo mágico de Chiloé en *Huipampa, tierra de sonámbulos*, revela un intento afortunado por acercarse a una elementalidad mágica que subyace en el país. Tal vez, eso sí, debemos cargar al debe del escritor algunos diálogos anacrónicos y cierto mal gusto en escenas como las que se describen en la página 21, ecos de un periclitado naturalismo.

Situado en el lugar preciso en donde el mito se "degrada", tornándose suceso de cuento, el escritor sabe retener a sus lectores, como los antiguos narradores orales lo hacían con quienes se les unían en torno al fogón. ■

Excite n°1619, 15-VI-1966 p. 34.